



Precios de Suscripción

Elche, dos meses . . . 0'25 pts.
Fuera, trimestre. . . 0'50 „
Número suelto 5 céntimos



LA RAZÓN



Redacción y Administración

Calle Alvaro, núm. 19



Anuncios á precios económicos



CULTURA

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

TRABAJO

❖ ❖ ❖ No se devuelven los originales ❖ ❖ ❖ De cada artículo será responsable su autor ❖ ❖ ❖ Toda la correspondencia al Administrador ❖ ❖ ❖

Verdugos de la humanidad

Con el título de «Verdugos de la libertad» aparece en el semanario tradicionalista de Elche, «La Defensa», un artículo en el que se pretende demostrar, con sofisticos argumentos, que los republicanos desde el poder, hicimos en el corto periodo que duró la República del 73, tales desmanes, que deshonoramos con nuestra conducta a la patria española. Este es, en síntesis, el significado del artículo a que me refiero, si bien, en todo él, no aparece un solo cargo razonable, contra los honorables republicanos que sostuvieron las riendas del Gobierno, en aquellos difíciles momentos.

No se necesitan contundentes argumentos históricos, para rebatir los expuestos por ese Sr. Sánchez Verdete, sobre la actuación de la República española. Nació muerta aquella democrática forma de gobierno, porque no surgió de una revolución purificadora, que la salvase de los yerros de los regímenes anteriores, sino que fué resultado de una combinación parlamentaria, llevada a cabo por todos los monárquicos, para rematarla como lo hicieron, por medio de Pavía, el 3 de Enero.

Pero no obstante los insuperables obstáculos que la República encontró a su paso, para su desenvolvimiento, ¿de dónde saca el articulista neo, que aquellos Gobiernos no cumplieron honradamente con sus deberes y no mantuvieron la independencia del pensamiento y de la patria? Nunca la prensa disfrutó como entonces de tanta libertad. Podríamos citarles a los neos, párrafos de periódicos clericales de aquel entonces, que son verdaderas cloacas en donde se vertían las inmundicias de los rabiosos defensores del absolutismo, sin que merecieran las censuras de las autoridades constitucionales. En el único periodo en que las de portaciones estaban a la orden del día, es en aquel en que gobernaba el «manolo infame y chispero indecente» de Fernando VII, prototipo de los monarcas absolutistas de España, e ídolo de los reaccionarios de todas layas.

La República sostuvo tres guerras y en aquel maremagnum que legaron los Borbones, no se perdió ni un solo palmo de terreno, sosteniéndose bien alta nuestra dignidad nacional. Reorganizóse por entonces el arma de artillería que había quedado suprimida desde los tiempos del rey Amadeo, y los sinceros y honrados republicanos pudieron

después levantar el frente, sin que hubiese nadie que se atreviese a poner en tela de juicio su probidad y su rectitud.

¿Qué el pueblo cometió algunos desmanes? Las autoridades republicanas fueron las primeras que supieron reprimirlas, censurando públicamente tal conducta. ¿Pero qué pretenderá con esto demostrar el partidario de los criminales del Norte? ¿Acaso podía ser la República, culpable de la ignorancia de un pueblo al que ella no educó? En manera alguna. Por lo demás, sabe muy bien el que eso escribe, que las mañanzas de frailes del año 34, se hicieron en pleno periodo monárquico absolutista y por un pueblo educado por los clericales.

¿Pretende acaso hacer pasar a los republicanos por patrocinadores del motín y del pillaje? Seguramente que si tal propósito le guía, habrémosle de recordar que los tradicionalistas son los que en España encendieron las guerras civiles, llevando el más desenfrenado desorden a todas las esferas, los saqueadores de Cuenca, los secuaces de Cucala, del tigre del Maestrazgo y del Cura de Santa Cruz; los asesinos de Burjasot y de Villafranca, no pueden levantar la voz hablando de orden y de templanza en los procedimientos.

Nosotros somos fervientes revolucionarios y tenemos a mucha honra el proclamarlo a voz en grito; pero no queremos motines ni algaradas, sino una revolución que acabe de una con el predominio de los clericales, caciques y régimen que nos envilece.

Los republicanos no fraternizan con los gobiernos actuales, porque nos separan de ellos abismos insondables. Buena prueba de nuestro aserto es que tenemos diputados que han tenido que abandonar su patria, en tanto los diputados carlistas se pasean tranquilamente, obteniendo la benevolencia de los gobiernos de la monarquía actual.

La inmoralidad, el libertinaje, la corrupción, la encontraría seguramente ese escribidor neo en el palacio veneciano de su amo y señor. Ciertos grupos del principado de Mónaco, le darán señales y pelos de los dineros que el pretendiente hase jugado repetidas veces en aquellas aristocráticas ruletas, desdiciendo con esto su santo origen y su presopopeya de futuro rey.

¿Pero para qué sacar más ejemplos, si haríamos interminable la relación? Quienes han patrocinado el robo y el pillaje, quienes han asesinado a inocentes criaturas, no pueden desvirtuar con

sus dichos, con sus sofisticas tesis, la labor de los gobiernos republicanos del 73, cuya única debilidad fué no haber comenzado con algunos fusilamientos ejemplarísimos. De ese modo no hubiese desaparecido la República y no hablarían como hablan los hijos de los bandidos de ayer.

Una vez más nos ratificamos en lo dicho. Los neos son enemigos de la libertad, de la luz y el progreso. Ellos han sido en todos los pueblos los sostenedores de los movimientos regresivos, los amordazadores del pensamiento y los que han querido sobreponer a los dictados de la ciencia las absurdas teorías de la Biblia.

Pero como dijo una gran voluntad «su reino ya no es de este mundo».

OSCAR FUENTES

Alicante 16 7-1912.

La Rosa y el Clavel

Una «Rosa» perfumada,
y un «Clavel» blanco, marchito,
de un jardín casi infinito
crecían en un rincón.
Y aunque de flores rodeados,
solos los dos se juzgaban,
porque, a la par, se encontraban
enfermos del corazón.

Cuando algún soplo del viento,
de ambos los tallos unía,
la «Rosa», palidecía;
rojizo estaba el «Clavel».
Pero luego, al separarse,
sus pétalos abrasaban
perlas líquidas; lloraban:
él, por ella; ella, por él.

Esta pasión tan vehemente,
del roce al calor nacida,
no llegó a ser conocida
por ninguno de los dos,
hasta que, por su desgracia,
sin duda para probarlos,
en el secreto iniciarlos
quiso un día el mismo Dios.

«Tú amas al «Clavel» — le dijo
Dios a la «Rosa» aquél día.—
»Sin él, jamás alegría
»en la Tierra encontrarás.
»La «Rosa» es tu amor, tu encanto;
— al «Clavel» le dijo luego:—
»tu ser se abrasa en el fuego
»de un amor puro, voraz.»

Temblaron las florecillas
oyendo el divino acento;
se miraron un momento
con ansiedad, con amor,
y después, cobardemente,

una y otra se alejaron
silenciosas, y ocultaron
la fuerza de su dolor.

¡Acaso la «Rosa» bella,
por un ensueño engañada,
creíase enamorada
de otro clavel más gentil;
y el «Clavel» blanco gemía
por otra rosa liviana,
que conoció una mañana
del risueño mes de Abril.

Corrió el tiempo presuroso;
pasaron algunos años,
y llenos de desencantos,
se volvieron a encontrar:
ella, de dolor marchita;
él, ajado, casi yerto,
y el sol de su amor, ya muerto,
volvió de nuevo a brillar.

Desde entonces, aunque sufren,
su dolor no les da pena;
su vida clara y serena
de nuevo se deslizó.
Su pasión, es más tranquila;
su porvenir, más sincero,
y de aquel amor rastrero,
el recuerdo se extinguió.

En estos versos, Rosita,
y en sentido figurado,
mi alma a la tuya le ha hablado;
¿comprendiste la alusión?
Yo soy aquel «Clavel» blanco
que por la «Rosa» gemía...
¿quién es la «Rosa», alma mía?...
¡Pregunta a tu corazón!

ELIAS MIQUEL

Así son ellos

Los señores católicos y los señores jalmistas, que todos son unos, tienen una manera especial de ser. La mentira es el arma más poderosa que utilizan en todo caso.

Que no se les vaya a ellos con que el vicio de mentir está condenado en los Mandamientos de la ley de dios. Que no se les vaya con que el que miente no puede ser católico porque no está limpio de pecado. Estas cosas para ellos son pamplinas y zarandajas.

Veamos las pruebas.

En cierta ocasión el corresponsal de «La Verdad» de Murcia, publicaba una correspondencia, en este periódico, acusando a los jóvenes republicanos de haber cometido, no recordamos que actos de barbarie, en la vía pública; de insultar a las señoras en los paseos y de otras cosas por el estilo que dió a luz en aquellos momentos el hueco cerebro del tal corresponsal.

Nosotros, plenamente convencidos de que en la «Juventud Republicana» no había ningún socio capaz de cometer lo que en aquellas acusaciones se afirmaba, porque fiamos mucho en la buena educación de nuestros amigos, retamos al que tales cosas escribía a que diera los nombres de los jóvenes causantes de su denuncia.

El silencio más abrumador, obtuvimos por respuesta. ¿Dónde está, pues, la seriedad de los católicos? ¿Qué juicio se puede formar de unas gentes que tienen esta manera de conducirse?

Vamos a otra.

Dice «La Defensa» en su número del pasado domingo, que nosotros vinimos poniéndonos moños de ser los pacificadores de la ciudad.

¿Cuándo hemos hecho nosotros ostentación de semejante cosa? ¿Qué motivos ni qué fundamentos tiene el periódico jaimista para afirmarlo?

Apostamos el importe de un sermón a que no lo dice. ¡Qué lo ha de decir! Es una de las muchas mentiras que se le ocurren a los redactores del tal libelo y que vierten al papel con una frescura admirable.

Nosotros lo sentimos por ellos, porque van a ir al infierno. No cabe duda; las tan acreditadas calderas del nunca bien ponderado D. Pedro Botero, van a ser con ellos.

Enterados

¡Vaya un chasco!

Confesamos ingenuamente, que hemos sido un poco cándidos al pensar que los bien educados señores de «La Defensa» pudieran prestarse a discutir.

Bien claro lo confiesan: «nosotros no discutimos con ellos», «nuestra táctica predilecta es la guerrilla».

¿Que entenderán estos señores por guerrilla? ¿será llamar «pandilla de Bandidos» a unos cuantos jóvenes, mucho más dignos y honrados que ellos? Si es esto la «guerrilla» se han lucido; porque las personas sensatas ya han juzgado a los que huyendo de la discusión franca, optan por emplear un lenguaje asqueroso, propio de las mancebías.

¡Pardiez, qué horror le tiene esta gente a la discusión! Sus motivos tendrán.

Y hay que ver la frescura con que ellos mismos se llaman «personas decentes». Basta pasar la vista por «La Defensa», para convencerse de los grados de decencia de sus redactores. Solo palabrotas, insultos y frases calumniosas tienen para nosotros. ¡Ya ves, querido lector, para nosotros que en cuestiones de honra y decencia, podemos decir con orgullo, que somos intachables! Y el que quiera que aloe el dedo.

De propaganda

La misión de la «Juventud Republicana» es la que hasta hoy ha realizado: combatir tenazmente a todo lo que signifique absolutismo, deshacer con pruebas irrefutables toda contumacia de los nuestros y condenar con la más

estricta justicia todo acto reaccionario.

La labor de «Juventud Republicana» es de educación y cultura, pero impregnada de rebeldía contra toda clase de iniquidades e injusticias.

Será fecunda y de resultados positivos, porque también en ella germina el desprecio a la idolatría y el amor intenso a las ideas.

Para hacer un partido, para conseguir el derrumbamiento de los alucinadores, es preciso hacer hombres, y he ahí la inspiración de este grupo de jóvenes que cobijados bajo el hermoso pabellón del Partido Republicano, hallanse dispuestos a realizar empresa tan altruista, combatiendo con fé y sin descanso a los enemigos de la Libertad y del Progreso.

Esta formará parte en todo movimiento que tienda a impedir la entrada al alhizán a las alicántaras de 1909 y dispuesta siempre a ocupar el puesto que le corresponda, cuando el toque de corneta anuncie la batalla decisiva contra lo infecto.

Acudid, jóvenes republicanos a vuestro puesto; luchemos compaginados al son de la Marsellesa por el fin que deseamos; laboremos por la Federación de Juventudes Republicanas en toda España sin sujeción a caudillo determinado; formemos un fuerte núcleo de hombres activos y hagamos lo que nuestro deber exige.

Nosotros, los que poseemos ideas progresivas, no consintamos por mas tiempo que caravanas de nuestros hermanos tengan que abandonar nuestro suelo por no sumirse a la miseria; pongámosle remedio a los males de nuestra Patria, exterminemos para siempre al bicho venenoso que los produce y después, allá en lo más alto, en la cúspide y cual símbolo redentor, álcese nuestra Bandera Victoriosa, el viento extiéndala en la inmensidad del espacio y Febo con sus esplendorosos rayos, ilumine sus hermosos lemas, de Libertad, Progreso y Fraternidad.

UN REBELDE

SALPICÓN

¡Qué admirable numerito de fiesta se nos presenta! ¡Ahí s nada! Los jaimistas rompiéndonos los carrillos y moliéndonos a palos, y todo porque nosotros nos hemos empeñado en pagar las *hojitas piadosas* del maestro Nakens.

El Sr. Román podía incluir en el programa de festejos la siguiente nota: «Durante los días 14 y 15 se repartirán profusamente por todos los sitios más concurridos de la ciudad *hojitas piadosas* de D. José Nakens. El reparto estará amenizado con bastonazos que «molerán cuer, os» y puñetazos que «medirán carrillos.»

Esto ha de ser contando con que los jaimistas no se vuelvan atrás. Por nuestra parte cumpliremos lo de repartir las *hojitas* con *requeté* o sin él.

Poco ha de vivir quien no lo vea

Un sinnúmero de quejas hemos recibido de los vecinos de las calles contiguas al lavadero de propiedad particular que existe en el centro de nuestra ciudad.

Nosotros también somos testigos de los pes-

tilentes olores que emanan de dicho establecimiento.

El Sr. Alcalde, además de tener la obligación de administrar honradamente los intereses del pueblo, tiene también el deber de velar por la salud de sus administrados, y precisa que dicho establecimiento se cierre, se haga desaparecer.

Si no lo hace será porque no quiere; no porque no tenga motivo y derecho ha hacerlo.

¡OH OH!

«La Defensa» alaba o adula al Cuerpo de Seguridad. No cumplirá muy bien.

¡OH OH!

Los redactores de «La Defensa», según ellos mismos, son personas decentes. Hay cosas incomprensibles.

¿Qué decencia pueden tener los redactores de un periódico que tuvo que retirar una tirada entera, precisamente por las indecencias que decía?

Es un jeroglífico, pero muy fácil de averiguar.

¡OH OH!

Hogaño se ha adelantado una semana la procesión del Carmen. Estas cosas son elásticas. Se estiran y se encogen. Lo mismo da antes que después, porque ya es sabido que media vuelta a la derecha es lo mismo que media a la izquierda, solo que es todo lo contrario.

Pero es lo que pensaría el reverendísimo y muy cuco padre Vicente Juan Ferrando: si se deja la procesión para hoy no va a asistir ni un alma, porque la gente estará en el mar; y ni el aliciente de lucir ceñidos y calados, ni la *exaltada* fé religiosa, va a poder en las cándidas hijas de María, más que el deseo de la playa.

Y pensaría muy bien. ¡Es mucho cura este reverendo padrecito!

¡OH OH!

¡Pero qué cosas se hablan!

El otro día, sin querer, nos enteramos de una conversación que nos hizo reír un buen rato.

Se tropezaron en una calle bastante céntrica, el director de «La Defensa» y un conocido católico, célebre por su empeño en casar a todas sus hijas con el propio Jesús.

Entre los dos se cruzaron las siguientes palabras:

—¿Cómo va esa venta?—decía el señor católico.

—Regular—contestó el *periodista*—ayer me sobraron ocho ejemplares de «La Verdad».

—Poquito a poco.

—¡Calle V., hombre, calle V., que pasa uno cada sofoco!

Nosotros hicimos la señal de la cruz y exclamamos: ¡Pobre hombre! ¡Y todo por los miseros seis reales!

¡OH OH!

En el escaparate de un importante establecimiento, hemos visto expuesta la imagen de un Cristo.

Es el premio de un obispo para las próximas fiestas.

Esto no tiene nada de particular, pero lo que nos ha llamado la atención es un rótulo que dice: «Premio a la cultura del corazón».

¿A la cultura del corazón? La verdad, hay obispos que se las traen.

¡OH OH!

Presten atención las hijas... de María! En la basílica de San Marcos, el patriarca de Venecia, cardenal Callegari, ha pronunciado las siguientes palabras: «Mientras en este tiempo las mujeres se exhiben con arrogancia ilícita,

dejando como huella de su paso pestilentes perfumes y vistiendo con atrevida desvergüenza, en los tiempos pasados las fieles cristianas eran vivos testimonios de recogimiento y de pudor que seducían por su candorosa religiosidad.

Hasta tal punto han extremado su desfachatez las mujeres de la sociedad cristiana de nuestros días, que llegan a causar repugnancia aun en los varones irreligiosos.»

Y conste que, aun tomando nota de lo que dice Monseñor Callegari, a nosotros no nos molesta—ni mucho menos!—ver a algunas gentiles devotitas con la falda *entravée* luciendo sus turgencias y morbideces.

¡Como que hay hija de María cuyos andares son un pregón del «¡Ande el Movimiento!»

La decencia

Los Sres. de «La Defensa» dicen que las personas decentes (ellos) no pueden discutir con las comadres (nosotros).

Alábate, pollo, decimos nosotros, ¿Qué acaso los que escriben en «La Defensa» conocen la educación? Y esto no es hablar por hablar, pues de todo Elche es conocido que el director del periódico carlista, es un «pobre hombre» incapaz de redactar una cuartilla, y se entera del original del periódico que dirige (¿?) cuando sale a la calle a venderlo. Además el tal director cobra un jornal de servir de pantalla y vender los periódicos católicos y jaimistas.

¿Es decente que se utilice a un hombre como testafarro, valiéndose de su fanatismo y de su necesitado estómago?

¿Pueden albergar nobles sentimientos aquellos que consienten rebajar a un hombre, elevándole a un grado de intelectualidad que no posee, porque se halle acosado por el hambre?

Esto ni es decente ni propio de caballeros.

Al decir caballeros no nos acordábamos de que nos referíamos a los jaimistas y éstos Sres. no tienen nada de tal cosa.

No lo tienen, no se les puede llamar caballeros, por que fueron los primeros que se abalanzaron a Parreño, (el cajero famoso,) cuando éste fué absuelto en el proceso que por estafa, se le siguió.

Y D. José Pascual, el jefe de los jaimistas, que tanto blasona de amor a la justicia, de amor a la verdad, que todos los días está dándose golpes de pecho, que en la *Adoración Nocturna* siempre está cantando al Señor, también abrazó y felicitó a Parreño.

¡Que amor a la Justicia siente D. José!

Es también el Sr. Pascual el que desde detrás de la cortina dirige «La Defensa», el que manda en el periódico, pero esto no obsta para que D. José utilice a un «hombre pobre» para que pase por director, por si algo sucediere y él estar libre de todo castigo.

Sin embargo D. José pasa por una persona decente, políticamente hablando. Tanto conocen los jaimistas de Elche la decencia como nosotros el Polo Norte.

Entrada triunfal de Jaimín en Lilla

La casualidad, esa señora a veces tan oportuna, ha venido a colocar en nuestras pecadoras manos, la crónica del suceso más

grandioso que registra la historia de nuestra patria: la entrada triunfal de Jaimín en la populosa ciudad de Lilla.

Por nuestra parte no tenemos que hacer comentario alguno; hágalo el lector si tiene humor para ello.

He aquí la crónica:

«Un cielo más azul que ojos de gato; un sol más esplendoroso que una lámpara de Quesada, una fresca brisa solo comparable con la frescura de Vives, daban a la invicta ciudad de Lilla un aspecto tan agradable, tan encantador, que los jaimistas, esta raza de esforzados paladines, entonaron el

«Gloria a Cristo Jesús...»

con tal fuerza, que los peces, ansiosos de presenciar la llegada del rey, huyeron aterrorizados ante tan fenomenal gritería.

—¡Ya está Jaimín a la vista!—gritó la muchedumbre entusiasmada. Y se vé allá a lo lejos un punto negro que según el jefe de los legitimistas de Elche, es la embarcación que trae al soñado señor.

Ya está la campana de Lilla tocando a rebato. En este momento atraca al puerto una barca que es la que lleva en su seno al augusto soberano.

Los primeros que ponen las manos en el puerto son dos enviados de Jaimín. Todos se aprestan a interrogarles: ¿Y nuestro Rey? ¿Qué viene enfermo?»

Con las manos hacen los mensajeros señal de que tengan calma, que el rey viene dentro de una pipa.

Echan un cordel a la barca y suben un monigote de paja con el traje de Jaimín: lo que más se destaca del mamarracho es un bigote cerdeño.

—Vamos al palacio—exclama uno de los representantes—y allí explicaremos por que nuestro rey no ha venido.

Simeón con la charamiteta empieza a tocar bonitas piezas de su vasto repertorio; y cohetes voladores cruzan el espacio con vertiginosa rapidez.

Colocado el mamarracho debajo del toldo que es sostenido por arrogantes mancebos, se dirige la comitiva regia, hacia el alcazar regio.

Salen al balcón del palacio, y despues de colocada en él la figura de Jaimín, uno de los mensajeros se dirige al pueblo hablándole de esta manera:

«¡Esforzados campeones de las caenas! Nuestro rey está entre nosotros en espíritu, y este busto que aquí veis, es su arrogante cuerpo. Debemos hacer lo mismo que si estuviera entre nosotros; festejemos su figura que es igual. La causa de no ser el auténtico, ha sido porque Jaimín está tomando el baño. ¡El pobre está mal! He dicho».

La multitud vitorea a Jaimín y al baño.

El director de «La Defensa» ocupa el balcón y lee estas magnificas poesias:

Ya está entre nosotros el de la divina

(causa.

Pausa

Ya está el legítimo sentado sobre el augusto

(to trono

Mono

Ya cife sobre su frente el augusto cetro

Metro

Ya estás ¡Oh rey! donde merecías

Matias. (1)

No pudo el cronista tomar nota de más bersos, porque los aplausos no dejaban oír la voz del poeta. D. B. Itasar, despues de

(1) Cualquiera diria que estos versos son de Campillo.

concluir su preciosa poesia, se fué a vender una edición especial de «La Verdad de Murcia».

—El jefe de los legitimistas de Elche, va a hacer uso de la palabra,—dice un mensajero dirigiéndose al pueblo.

—¡Jaimistas!—principia—En nombre de dios todopoderoso os doy las gracias, por haber luchado con tanto denuedo por el triunfo de nuestro amo (ovación) Yo, el más humilde de todos, me hallo satisfecho de tan gloriosa jornada. (ovación) No tengo recursos oratorios, pero sin tenerlos, yo arreglaré un ramillete de blancas violetas para regalarlo a los pies de las damas legitimistas, para que perfumen el ambiente, para que con sus aromas embriagadores haga nuestra estancia en Lilla más agradable, más llevadera. (ovación)

No soy orador y termino gritando ¡Viva la corte celestial! He di

Una delirante ovación corta las últimas sílabas de la oración del leader.

Acto seguido coloca una corona de ajos sobre la cabeza del monigote».

Tableau.

No es mal sastrer el que conoce el paño

Causas del mal

Estamos en crisis; pero de este fracaso no es culpable el pueblo, ni mucho menos. Hace más de un siglo, que se fué de nuestro lado, porque observó que a los publicistas católicos sólo los encontraba en plutócratas. Los periodistas católicos tenemos demasiado alta la puntería.

En vez de escribir de abajo arriba, como demanda nuestro abolengo, gloriosa y divinamente humilde, escribimos de arriba abajo, porque así nos lo exigen nuestros inspiradores o nuestras empresas. De esta suerte, cuando queremos ir al pueblo, al instante se vé, aun a través del propio lirismo en favor de la resignación o de la cristiana conformidad algo así como la violencia de un descenso.

Todas nuestras ternuras y nuestros gemidos para que, cual hijo pródigo, torne el pueblo a los brazos del Padre que abandonó, parecen ser exhalados desde un lugar confortable. Ni siquiera aquellos periódicos y aquellas revistas, que, con el carácter de populares, lanzamos exclusivamente para las clases menestrales, pueden sustraerse al influjo de una alcurnia entonada.

Ni por casualidad existe un periodista católico que deje asomar en su prosa el retal de una blusa. Y el pueblo, con justicia, huye de leer aquellos periódicos donde —aunque no lo sean, como realmente no lo son,— aparecen chispazos de reivindicaciones proletarias, a modo de espejuelos. Las gentes se escaman de que las tomen por alondras.

Más claro. El lector del bajo fondo se echa con avidez al periódico que sea una representación de sus lacerias. Va a buscar a los suyos, porque todo el mundo gusta de ver sus propias ansias retratadas, pero además va a buscarlos, porque el lenguaje con que sus inquietudes se expresan y con que sus conquistas son proclamadas, parecen arrancadas a su sentir. Y eso le encanta.

Nosotros, por el contrario, hablamos a ellos con la solemnidad de nuestra profundísima compasión. Y esto les alarma.

Un día escribí un artículo furibundo contra los automóviles y los automovilistas porque habían aplastado a un muchacho en la calle de Carretas. Los obreros estaban entusiasmados. Pero al siguiente se dieron de baja seis católicos opulentos. A las pocas horas me llama el propietario, y en un tono entre bondadoso y dolorido, me hizo ver que mi trabajo había tenido su quiebra. Yo no quise saber más. Desde aquella hora el antipático armatoste fué para mí una cosa sagrada.

En otra ocasión me indigné truculento porque mientras nuestras elevadas clases se entregaban furiosas al baile, se morían de hambre dos ciudadanos en el arroyo. Aquel artículo no me valió regaño alguno, pero por él recibí una docena de cartas donde en tono insultante, se me llamaba cura revolucionario. El cura de El Debate es un anarquista, decían otros.

Y como yo no era propietario de la publicación, tampoco pude reirme del insulto y de la advertencia. Habrá que dejar morir a la gente de hambre, pensé, tristemente.

Somos, además, ferozmente vanos los periodistas y no periodistas católicos.

Esto de la vanidad nos hace perder la cabeza. Casi parece un estado patológico ese afán que sentimos los católicos porque nuestro nombre se resobe entre los caracteres de la Imprenta. Lo malo es que este contagio peligroso se extienda a todas las manifestaciones donde la vida ofrece su cascabeleo de pavo.

En punto a esto, con dolor lo confesamos, es menester pedirle al mismo Nakens o al propio Pablo Iglesias algo de su ética pública. A estos desdichados les sobra arrogancia para renunciar a un acta de Diputado por entregarse con más ahinco a sus propagandas o a sus vesanías. A nosotros, no. A nosotros una cursi concejalía es capaz de desvanecernos, y basta para que nos dediquemos a la intriga hasta caer jadeantes en brazos de los que execramos en ocasiones de obligado desinterés. Somos así de majaderos.

Yo no sé si será porque la moral católica cierra las otras válvulas que dan escape a la fiera que todos llevamos dentro. Es posible que nos agarremos a esa esclusa, porque entre los pecados que traen más de prisa el sonrojo, el de la vanidad parece ser el más tolerado; pero la verdad es que son contados los que se ven libres de tan funesto sarampión.

Es una pena, porque en cosas de guerra la vanidad sobra para desdibujar a los héroes. Y en cuestiones de periodismo es más que suficiente para difuminar a los luchadores. Aunque parezca que no, es el defecto que más difícilmente perdonan las gentes.

BASILIO ALVAREZ

Prohibitoro, ex-director de EL DEBATE

(De «El Libro del Periodista», recientemente publicado CON CENSURA ECLESIASTICA).

Nuevos Riegos «El Progreso»

Se podía hacer un libro, que tal vez se hará, con la serie de falsedades que han hecho circular con el propósito de afean mi gestión como iniciador y director técnico que fué de dicha Sociedad.

Ahora circula la noticia estupidada de que con las modificaciones que se han hecho en la acequia transversal de Lavante se han evitado 150 metros de línea y hay quien afirma que aún han ido más lejos que yo había llegado, que equivale a decir que se han evitado más de 150 metros.

Señores: esto que debe ser debido a una mala interpretación, es el disparate número uno.

Pues fíjense bien: Siguiendo la línea de dicha transversal como yo la tenía trazada, con las curvas, sin el replanteo; es decir, suponiéndola tal como está el primer trazado, tiene una longitud igual a A metros.

Trazando una línea completamente recta desde el principio u origen, hasta el final o límite de dicho trazado, esta recta, tiene una longitud de B metros.

Y resulta que A metros, menos B metros es igual a 535 metros próximamente.

De modo, que la diferencia entre el trazado del canal y la línea recta no es más que 535 metros.

La línea recta es la menor distancia entre dos puntos; luego cualquier trazado que se haga que no sea una recta tiene que ser mayor que ella.

Por otra parte, trazar un canal completamente recto no es posible sin costarle a la sociedad más que valen todas las transversales juntas; hay que amoldarlo a las ondulaciones del terreno en obsequio de la economía.

Cualquier trazado que se intente hacer, tiene que ser mayor que la recta; luego la diferencia de este trazado al que habla, no podría ser tampoco los 535 metros, ni mucho menos.

Queda demostrado el absurdo.

Si despues de esto hay quien afirma e insiste en el mencionado disparate HAY MIL PESETAS sobre el tapete para apostarlas, a que no solamente no es, sino a que es de todo punto imposible.

ERNESTO MARTINEZ RIVIERE

NOTICIAS

Entre nosotros

Ha llegado procedente de la Corte, el secretario del Instituto Rubio y querido amigo nuestro el Doctor D. José M.^a Lopez Camqello, acompañado de su distinguida familia.

Sea bien venido.

Banco de Cartagena

EL CONSEJO DE ADMINISTRACION ha acordado repartir a los señores Accionistas un dividendo activo de 15 pesetas por acción, libre de impuestos, a cuenta de las Utilidades obtenidas en el semestre.

El pago tendrá lugar contra cupón n.º 23, desde el 15 del corriente en adelante en la Caja Central del Establecimiento y en las de sus Sucursales en Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, H.ºlin, Elche y Yecla. En Madrid, en el Banco Hispano Americano, Banco Español del Rio de la Plata y Banco Español de Crédito; en Bilbao, en los Bancos del Comercio, de Bilbao y de Vizcaya; en Oviedo, en el Banco Asturiano de Industria y Comercio; en Santander, en el Banco Mercantil; en Gijón, en el Banco de Gijón, y en San Sebastián, en el Banco de San Sebastián.

Banco de Cartagena CAJA DE HORROS

Pesetas

Saldo anterior	14.951.954'92
Imposiciones durante la semana	439.577'21
Suma	15.391.532'17
Reintegros	438.701'12
Saldo	14.952.830'65
Elche 10 Julio 19	

Tipografía de José Agulló Sánchez

Sección de Anuncios

Joaquín Pérez Sánchez
GRAN
Fábrica de Aguardientes y Licores

Calzado

a la medida y cortes se hacen económicamente. Solidez y prontitud.
San Jorge, 25.

Fábrica de Pastas
PARA SOPA

PEDRO RICO CUADRADO

OBIS O TORMO, 15 y 17

ELCHE

Maquinas de Escribir
marca **BENETT**

Con escritura visible
La más económica y más práctica conocida hasta el día

Precio: 150 pesetas

REPRESENTANTE

Isidro Ibáñez

"LABOLA DE ORO"
GRAN CASA DE COMIDAS DE
Jacinto Almela Navarro
Calle Castelar (Antigua Confitería i. ojas)

Biblioteca
"POPULAR"
Con el fin de popularizar y poner al alcance de todo el mundo la buena literatura contemporánea, se ha comenzado a publicar una selectísima BIBLIOTECA POPULAR compuesta de elegantes volúmenes en 8.º de más de 250 páginas, esmeradamente impresos y con artísticas cubiertas en color, originales del insigne dibujante Fernando Marco. Vé la luz un tomo cada mes y van publicados:

La Casa de Aizgorri Novela por PÍO BAROJA	En Tierra de Santos Novela por ALBERTO INSUA
Así paga el diablo Por FELIPE TRIGO	Drama, Comedia y Sainete Por S. Y J. ALVAREZ QUINTERO
EN PRENSA:	
Galerna por JOAQUIN DICENTA	La Imposible por RAFAEL LOPEZ DE HARO

EN PREPARACION:

Cuentos Tragicos por la CONDESA DE PARDO BAZAN	Elegias por EDUARDO MARQUINA	Rosas de Otoño por JACINTO BENAVENTE
--	--	--

Precio de cada tomo: UNA PESETA Elegantemente encuadernados: 1'50

DE VENTA:
Librería de José Agulló Sánchez
Corredera, 5.--ELCHE

BANCO DE CARTAGENA

SITUACION EL DIA 28 DE JUNIO DE 1912

ACTIVO	Pesetas	PASIVO	Pesetas
Caja y Banco de España	5.017.043'13	Cuentas corrientes	6.401.810'97
Pagado dividendo cta. utilid ^{es}		Inposiciones á fecha fija	941.088'55
Fondos Públicos	2.584.944'44	Imponentes de la Caja Ahorros	74.951.954'92
Descuentos sobre la plaza	7.757.462'56	Efectos á pagar	241.197'31
Efectos á cobrar	6.640.669'10	Corresponsales	1.533.754'72
Cje con garantía personal	3.515.967'48	Varios	134.389'69
" " de valores	4.511.860'23	Dividendos á pagar	10.565'50
Solares en el ensanche de Cartagena	20.758'85	Utilidades líquidas	435.124'36
Corresponsales	4.186.404'47	Fondo de reserva Estatuario	1.000.000
Varios	963.171'53	2.º Fondo de reserva (voluntario)	400.000
Inmuebles	660.360'49	Capital	10.000.000
Mobiliario	123.425'39	TOTAL	36.049.886'02
Cámara acorazada de Cajas de Alquiler	62.817'86	VALORES NOMINALES	
TOTAL	36.049.886'02	Depositantes deefectos en custodia	23.287.668'58
VALORES NOMINALES		Acreedores por depósitos necesarios	335.500
Depósitos en custodia	23.287.668'58	Deposita de valores en garantía	5.337.301'48
" necesarios	335.500	TOTAL GENERAL	28.960.470'01
" en garantía	5.337.301'48		65.010.356'03
TOTAL GENERAL	65.010.356'03		

EL DIRECTOR GENERAL,
Joaquín Payá.

EL INTERVENTOR,
Rafael Sierra.

Agencia de encargos a domicilio
— DE —
Ros Clares
Servicio combinado entre Alicante, Murcia, Cartagena, Valencia, Madrid y Barcelona
AGENTE EN ELCHE:
DIEGO MACIATREMIÑO
DESAMPARADOS, 12